



REIA #18/2021
226 páginas
ISSN: 2340-9851
www.reia.es

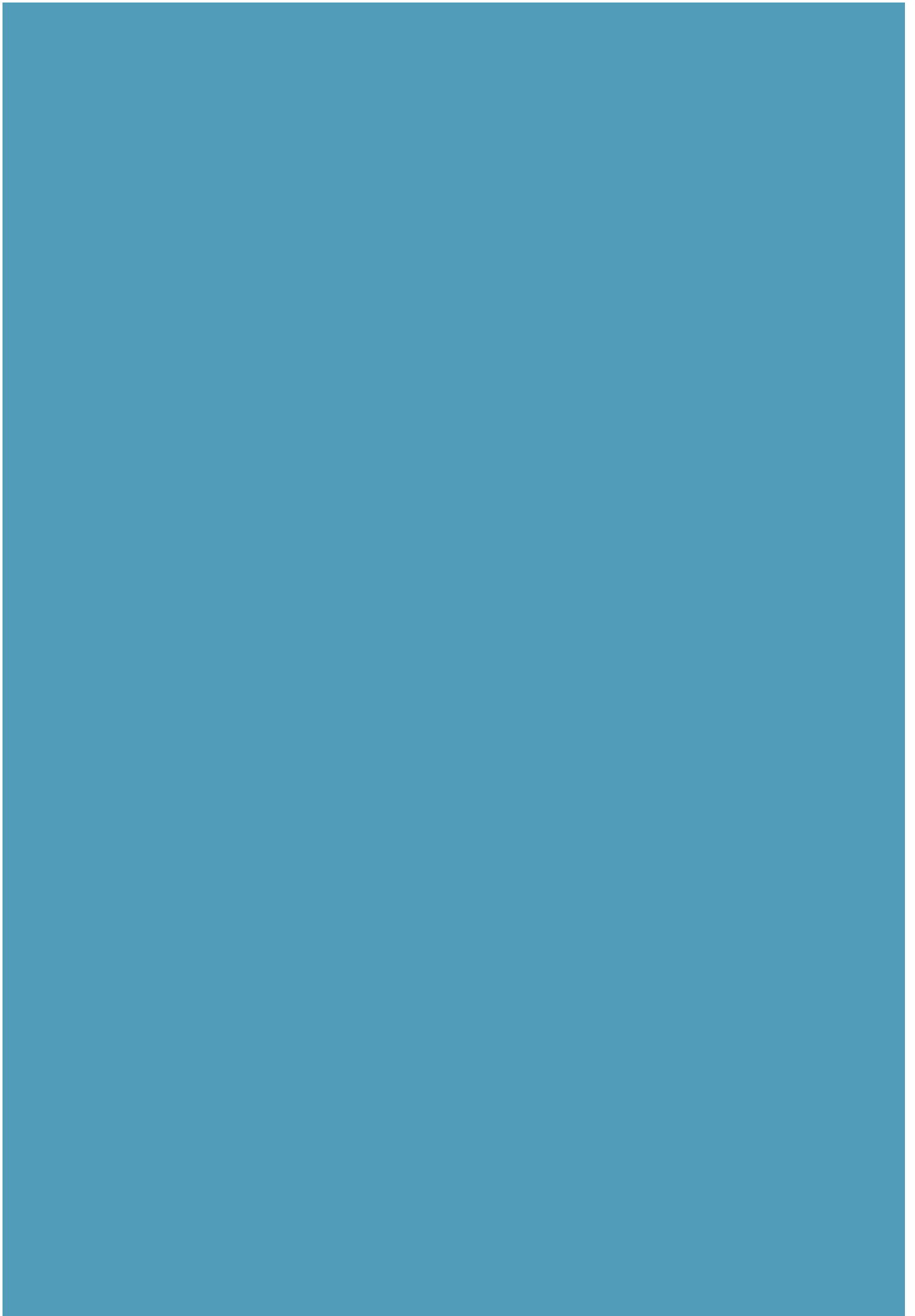
Ginés Garrido

Universidad Politécnica de Madrid / Profesor Titular de Proyectos Arquitectónicos

Sobre el problema de la vivienda. 99 años de historia de la vivienda social en Suecia / *On the Housing Question. 99 Years of Social Housing in Sweden*

* Artículo por invitación

Fecha de aceptación: 24/05/2021



Ginés Garrido

Sobre el problema de la vivienda. 99 años de historia de la vivienda social en Suecia / On the Housing Question. 99 Years of Social Housing in Sweden

El arquitecto español Daniel Movilla ha publicado un magnífico libro sobre la historia de la vivienda social en Suecia desde principio del siglo pasado, que formó parte de la exposición *Bo. Nu. Då: Bostadsfrågor och svar under 99 år* —*Housing. Now. Then: 99 Years of Housing. Issues and Responses*— celebrada en el Swedish Centre for Architecture and Design de Estocolmo entre abril del 2016 y enero del 2017. En el texto principal del libro —“*Constructing Folkhemmet: A Critical History*”—, Movilla presenta con claridad la secuencia de proyectos políticos, sociales, jurídicos, urbanos y arquitectónicos que dibujan bien cómo el país nórdico se ha enfrentado durante el último siglo “al problema de la vivienda”. Lo hace con inteligencia, anudando las circunstancias políticas y sociales con las arquitectónicas que permitieron la construcción de un conjunto muy valioso e innovador, —y poco conocido fuera de Suecia—, de experimentos arquitectónicos sobre la vivienda social, de políticas de vivienda, de investigaciones sobre el espacio doméstico y modelos urbanos y residenciales complejos. El relato cronológico escrito por Movilla describe un *loop* paradójico y crítico que revela la complejidad del “problema de la vivienda”. En él quedan entrelazados entre otros asuntos, la construcción social y el desarrollo urbano con el mercado inmobiliario y sus consecuencias, los valores y las deficiencias del carácter repetitivo de algunas soluciones, la velocidad de la respuesta ante la necesidad de lo urgente y la conveniencia de los ritmos más pausados de la ciudad y el territorio, el modelo político social y la realidad de la gestión administrativa y económica. En este *loop* de cien años, Suecia ha pasado de ser uno de los países de Europa con una carencia mayor de vivienda en 1917 —cuando su Parlamento Nacional votó la Ley del Incremento de las Rentas para proteger a los inquilinos de ingresos más bajos— a la necesidad urgente de construir, en 2016, 700.000 viviendas, tras la liberalización de la promoción de viviendas sociales, demostrando con ello que “el problema de la vivienda” sigue siendo, quizá, ahora tan crítico como 99 años atrás.

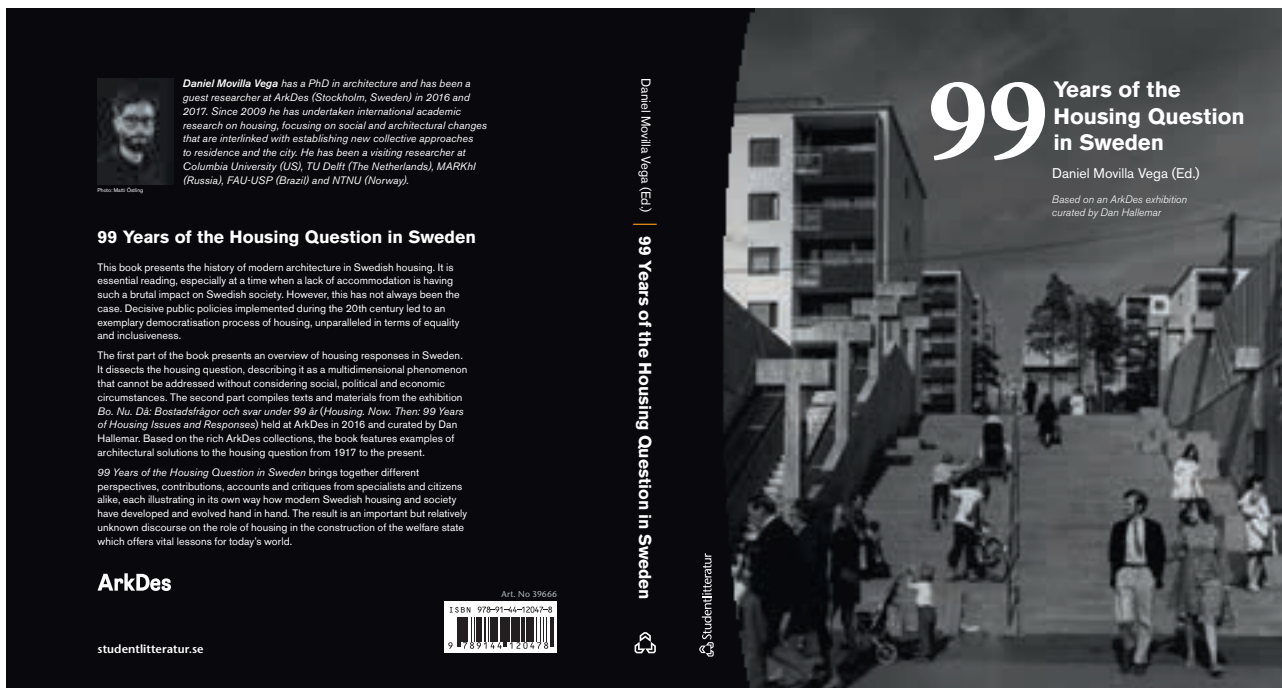


Fig. 01. Portada del libro *99 Years of the Housing Question in Sweden*. Daniel Movilla (Ed.). Lund: Studentlitteratur, 2017

En estos años se construyeron en el país nórdico ejemplos muy notables de vivienda social, en general, además, bien gestionados por la administración pública, que facilitaron el progreso social del país. Ya en los años 20 el partido social-demócrata planteó la idea del *folkhemmet*, —el hogar del pueblo— con la que el país entero se concebía como una gran familia igualitaria y la vivienda uno de los elementos fundamentales para su construcción. A finales de los años 30 se edificaron algunos ejemplos magníficos de *kollektivhus*, que combinan programas sociales con la vivienda como ya se había hecho en otros lugares de Europa. Tras la segunda guerra mundial, se desarrollaron nuevas áreas urbanas, como Vällingby o Årsta, que además de las cuestiones relacionadas con la vivienda, aspiraban a construir conjuntos urbanos más equilibrados. Se puso en marcha en la década de los 60 el proyecto *Miljonprogrammet* —“El programa del Millón”—, que permitió terminar 100.000 viviendas anuales durante 10 años consecutivos. Sufrió las políticas neoliberales de los 90 y la *commodification* de la vivienda ya que como en otros países, los suecos también confiaron en el mercado para resolver el “problema de la vivienda” tras la profunda crisis económica y social que sufrió el país en la década anterior, consecuencia, en parte, de los enormes recursos financieros que consumía su abultado sector público. Y ya en este siglo, se han desarrollado nuevos modelos de “co-habitación” y de vivienda “colaborativa” que revelan la capacidad de innovación y la ausencia de prejuicios del país nórdico para proponer nuevas soluciones de alojamiento.

La publicación revela la formidable determinación y voluntad política sueca de equipar a todos sus ciudadanos de una vivienda digna, asumiendo esta tarea como una obligación ineludible del estado, muy consciente de la enorme importancia de la vivienda para la construcción del estado del bienestar. Pero este no es solo un libro de arquitectura. No es un relato convencional, ordenado con una sucesión de proyectos o, al menos, no exclusivamente, y esto lo hace especialmente rico. En

Fig. 02. Ilustración del interior del libro:
Petersens 1955, Vällingby children.



una homotecia bien trazada entre el libro y la realidad del “problema de la vivienda” en Suecia, la secuencia de textos y de proyectos del libro desglosa el progreso social, técnico y económico, las demandas de la población y de sus minorías, y sus necesidades específicas, o las nuevas estructuras familiares, como alimento fundamental de los experimentos urbanos que permitirían dotar a todos los suecos de una casa para vivir una *god bostad* —una buena vida—.

El libro contiene un material original e inédito de algunos de los proyectos más importantes de vivienda social construidos en Suecia. Los proyectos están agrupados —junto con estudios más específicos y algunas entrevistas— en torno a un conjunto algo heterogéneo de temas, pero que ayudan a construir la mirada polifacética que es imprescindible para entender la vivienda social. Las entrevistas que se intercalan con los proyectos de arquitectura, tratan de dar respuesta a algunas preguntas especialmente pertinentes y a veces incómodas sobre la inmigración, sobre la vivienda como producto mercantil, sobre el volumen de viviendas, sobre las necesidades para los próximos años o sobre el desmontaje de ciertos mitos, que permiten situar el “problema de la vivienda” en el momento actual, con una visión directa y poliédrica, y en gran medida proveniente de la sociedad civil. Esto es, sin duda, lo mejor del libro.

The Spanish architect Daniel Movilla has written a splendid history of social housing in Sweden since the early 20th century, published as part of ‘Bo. Nu. Då: Bostadsfrågor och svar under 99 år –Housing. Now. Then: 99 Years of Housing. Issues and Responses, an exhibition held at the Swedish Centre for Architecture and Design in Stockholm from April 2016 to January 2017. In the book’s main text, ‘Constructing Folkhemmet: A Critical History,’ Movilla makes a clear presentation of the sequence of political, social, juridical, urban, and architectural projects that so well present how the Nordic country has over the past century addressed “the housing question.” He does this very intelligently, connecting the political and social to the architectural circumstances that enabled the construction of a highly worthy and innovative—though outside Sweden little known—set of architectural experiments on public housing, policies on housing, and studies of domestic space, urban models, and residential developments.

Movilla’s chronological account traces a paradoxical and critical loop that exposes the complexity of the ‘housing problem.’ Other matters are interwoven into it: public construction and urban development with the real estate market and its consequences, the pros and cons of the repetitive nature of certain solutions, quick answers to dire needs versus the wisdom of a slowed pace in the city and the territory beyond, the sociopolitical model vis-à-vis the reality of administrative and economic management. In a hundred-year loop Sweden has gone from being one of the European countries with the most serious scarcity of housing in 1917 —when the Riksdag passed a law to protect low-income tenants— to the urgent need for 700,000 dwellings in 2016, after the liberalization of social housing, showing perhaps that the ‘housing question’ remains as critical as it was 99 years ago.

In the course of the years the Scandinavian country saw social housing projects go up that were outstanding —besides generally well managed by the public administration— and which contributed to Sweden’s social progress. Already in the 1920s the Swedish Social Democratic Party put forward the concept of the ‘folkhemmet’, people’s home, by which the entire country was thought of as a big egalitarian family, and the dwelling as one of the fundamental elements for building it. Late in the 1930s some superb examples of ‘Kollektivhus’ appeared which combined collective programs with the type that had already been carried out elsewhere in Europe. After World War II, new urban areas sprung up —such as Vällingby and Årsta— which in addition to addressing housing-related issues endeavored to be more balanced developments. The ‘Miljonprogrammet’ —Million Program— was set into motion in the 1960s, thanks to which 100,000 units were completed annually during a period of ten years. It suffered the neoliberal policies of the 1990s and the accompanying commodification of housing, as people in Sweden, as in other countries, now looked to the market to solve the ‘housing issue,’ after the grave economic and social crises that afflicted them in the previous decade; a consequence, in part, of the enormous amounts of financial resources that were being consumed by the large public sector. The start of the 21st century has witnessed the rise of models of ‘co-living’ and ‘collaborative’ housing that highlight the Nordic country’s capacity for innovation and lack of prejudices in proposing new solutions for living.

The publication throws light on Sweden's formidable determination and political drive to equip all its citizens with decent dwellings, on the manner in which it takes this task to be an inevitable obligation of the State, aware as it is of the huge importance of housing in the construction of the welfare state. But this is not just an architecture book. It is not a conventional narrative organized with a succession of projects, at least not exclusively, and this makes it an especially rich work. On a well traced scale between the publication and the reality of the 'housing question' in Sweden, the book's sequence of texts and projects takes factors like social, technical, and economic advances, the demands of the population and its minorities, their specific needs, and new family structures as fundamental ingredients of urban experiments intended to provide all Swedish people with a home in which to live a 'god bostad', or good life.

The book contains original, unpublished material on some of the most important public housing projects carried out in Sweden. The projects are organized —along with more specific studies and some interviews— around a set of themes that are rather heterogeneous but help to form the multifaceted view that is indispensable to understanding social housing. The interviews are interspersed with architectural projects and try to give answers to some especially relevant and sometimes uncomfortable questions on immigration, on housing as a commodity, on the volume of residential developments, on the needs bound to arise in coming years, on the dismantling of certain myths, and so on, enabling the reader to situate the 'housing problem' in the present, with a perspective that is straightforward, many-sided, and largely coming from civil society. Surely this is the book's best attribute.

